

Caminar hacia 2006:
ASAMBLEA
INTERNACIONAL DE
LA MISIÓN EDUCATIVA
LASALIANA

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Nov. 2002

Cuadernos MEL

1

El 43º Capítulo General del año 2000 reflexionó en torno a la Asociación Lasaliana, y reconociendo la participación decisiva de los Colaboradores y Asociados en la Misión Educativa, incitó a las Regiones y Distritos a que lo tuvieran en cuenta (Circ. 447 propuestas 1, 2, 3). Dos años después de este Capítulo, varios Distritos han comenzado a desarrollar las estructuras de participación necesarias (Circ. 447 propuestas 5, 6).

Estas realizaciones son necesarias; en primer lugar, para concretar nuestra voluntad capitular de compartir y de asociarnos con los Colaboradores y Asociados más comprometidos en la Misión; a continuación, para preparar la Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasaliana que tendrá lugar en 2006 (Circ. 447 propuestas 3, 8; Circ. 448 pág. 41).

Esta Asamblea es una de las grandes innovaciones del 43º Capítulo General. En efecto, de forma estructural, la Misión ya no está sólo entre las manos de la Comunidad internacional de los Hermanos; a partir de ahora esta Comunidad reflexiona, evalúa, decide sobre sí misma en el intercambio y la discusión entre Hermanos, Colaboradores y Asociados con la preocupación común de una doble finalidad: el carisma de la fundación y las realidades presentes.

I. Preparar la asamblea de 2006

El Consejo Permanente para la MEL y la Comisión de "Asociados para el servicio educativo de los pobres", han recibido el encargo de organizar esta Asamblea (Circ. 447 prop. 3, 8; Circ. 448, pág. 41). En septiembre de 2002 esta realización les plantea dos preguntas:

— ¿quiénes serán los delegados de los Distritos y Delegaciones para esta Asamblea?

— ¿cómo alimentar la reflexión de todo el Instituto para que los delegados hagan de esta Asamblea un momento altamente competente y significativo de la MEL en estos comienzos de siglo?

La respuesta a la primera pregunta está en gran parte en manos de los Distritos. Es de su competencia suscitar Hermanos, Colaboradores y Asociados competentes, activos, participativos... entre ellos se propondrán delegados (jóvenes o adultos) para esta Asamblea. Llegado el momento, los Secretariados para la MEL y la Asociación darán a conocer los criterios para esta llamada a la participación.

La segunda pregunta es competencia del Consejo Permanente de la MEL y de la Comisión de "Asociados". De aquí al 2006 les corresponde:

a) dar a conocer las realidades educativas vividas en nuestro Instituto (redes), así como las experiencias de Asociación que se están realizando.

b) proporcionar información de calidad en torno a las realidades a las que se enfrenta el Instituto, en su diversidad (estudios cortos)

c) suscitar lugares de intercambio y debate (foros educativos)

En esos ámbitos ya se han tomado iniciativas desde hace dos años:

A. Redes (Circ. 447 prop. 15):

Cuatro redes de intercambio interactivo están disponibles en nuestro espacio web www.lasalle.org o utilizando la web www.vidimusdominum.org. Estas redes conciernen a:

- la educación/la pedagogía/la innovación
- la pastoral/la catequesis/el diálogo interreligioso
- los Derechos del Niño
- la reflexión educativa

Estas redes están a disposición de los agentes lasalianos desde enero de 2002; les toca a ellos mantenerlas vivas.

El Secretariado de Asociados Lasalianos está recogiendo información sobre los programas de formación lasaliana con el fin de establecer una red de intercambio de materiales.

B. Estudios cortos relativos a los ámbitos de la Misión y de la Asociación (Circ. 447 prop. 7)

Desde marzo de 2002 se han pedido estudios a instancias competentes (Universidades lasalianas, Instituto Nacional de Investigación Pedagógica de París, grupos de expertos) en las siguientes áreas:

- Estudio estadístico de nuestra actividad educativa a través de las obras habituales, las obras no-formales, el servicio realizado en otros organismos privados, estatales o eclesiales (Universidades Lasalianas de México)
- Estudio de los proyectos educativos publicados los diez últimos años (Centro Universitario de Madrid)
- Estudio concerniente a las Universidades lasalianas y el proyecto lasaliano (Universidades de Filadelfia, Bogotá, Manila)
- Estudio de las características de la innovación lasaliana en las áreas pedagógica, educativa, pastoral, asociativa (INRP de París)
- Estudio referente a las tendencias de la Educación, continente por continente
- Estudio concerniente a la propuesta de la educación de la Fe en la pastoral lasaliana
- Estudio en torno a la realidad de nuestros Distritos con respecto al servicio educativo de los pobres
- Estudio concerniente a la construcción de la identidad personal (conjunto de 3 sesiones de trabajo con el Consejo General y los Secretarios de los servicios generales)

— Informe concerniente a nuestra acción en favor de los Derechos del Niño

- Estudio en torno a la identidad lasaliana: Hermanos, Seglares
- Estudio referente a las nuevas formas de asociación lasaliana

De estos estudios se realizarán publicaciones sencillas, cortas; y se pondrán a disposición de los agentes lasalianos.

C. Foros educativos (cir. 447 prop.7)

En abril 2002, los Hnos. Regionales y Visitadores recibieron el informe siguiente :

Objetivos :

Los foros educativos pretenden:

- comprender la realidad educativa actual, según las regiones del Instituto
- interrogar nuestras respuestas educativas concretas actuales
- prever formas de actuación cada vez más adaptadas a las realidades futuras

Para preparar de este modo material y documentación que, viniendo de las Regiones y de los Distritos, entre 2003 y 2005, permitan un trabajo de síntesis respetuoso de las diferencias culturales; ese trabajo se realizaría entre septiembre de 2005 y marzo de 2006, en previsión de la Asamblea Internacional de la MEL en mayo de 2006.

Destinatarios:

Estos foros deben llegar a los agentes de la Misión Lasaliana (jóvenes, educadores, padres, antiguos alumnos, administración, catequistas, personas con recursos...) según las posibilidades de los Distritos y Regiones.

Contenidos de los foros

El Consejo Permanente ha seleccionado:

Tres ejes desarrollados por temas a los que se les plantea cuatro preguntas

Ejes

- A. la construcción y el desarrollo de la persona
- B. la construcción del bien común y de la vida social
- C. el desarrollo de la vida interior, de la espiritualidad y de la propuesta de la **Fe** en Jesucristo

EJE A. Lo que hoy influye en los jóvenes respecto a su desarrollo como personas.

Temas propuestos:

- A.1** Culturas juveniles: mentalidades, comportamientos, intereses, valores, recursos de los que disponen para su desarrollo personal.
- A.2** La familia, las formas actuales de la realidad familiar, las diversas funciones en la familia, la nueva realidad de la “adopción” en el seno de las familias reconstituidas, las familias monoparentales, los sustitutos de la familia... Repercusiones en la construcción personal de los jóvenes.
- A.3** Impactos de las nuevas tecnologías en la actitud de los jóvenes, la vida de familia, la enseñanza, el papel de los educadores.
- A.4** La educación para la responsabilidad: relaciones afectivas, sociales.
- A.5** El despertar de la interioridad, la espiritualidad

EJE B. Lo que influye en los jóvenes respecto al desarrollo de su conciencia social.

- B.1** La democratización del conocimiento
- B.2** La apertura a lo universal
- B.3** El servicio comunitario
- B.4** El voluntariado
- B.5** El compromiso civil, solidario, político

B.6 El compromiso en favor de los derechos humanos de los grupos de riesgo (mujeres, niños, personas desplazadas, minusválidos)

B.7 El respeto de la creación

.....

EJE C. Lo que influye en los jóvenes respecto al desarrollo de su vida espiritual, en la profundización de su Fe religiosa y en la propuesta de la Fe cristiana allí donde se puede hacer.

- C.1** Programas de formación humana y religiosa
- C.2** Programas y procesos de voluntariado
- C.3** Programas y procesos del despertar y compromiso cristianos
- C.4** Diálogo interreligioso
- C.5** Diálogo ecuménico

.....

Las **cuatro preguntas** que interrogan a cada uno de los temas elegidos:

1. Del tema elegido, observar la realidad de su Distrito o de su Región y determinar en qué y cómo los jóvenes y adultos soportan las influencias del entorno.
2. ¿Qué respuestas prácticas aportan las instituciones y las obras ante esas influencias?
3. ¿Qué resultados obtienen esas respuestas? ¿Qué podemos decir de la pertinencia de esas respuestas?
4. ¿Qué tipos de actuación o procesos debemos poner a punto para responder mejor a corto plazo? ¿Con qué criterios y qué indicadores de evaluación?

Redes, Estudios, Foros ... 3 medios ofrecidos a los Distritos y a los agentes lasalianos (Hermanos, Colaboradores, Asociados; jóvenes y adultos) para comprender mejor las realidades educativas y pastorales de hoy; para reflexionar sobre la identidad lasaliana y la manera de compartir el carisma lasaliano en las diversas culturas

y con educadores de otras religiones; para situar mejor nuestras propuestas de Instituto y ayudarnos a desarrollar respuestas adaptadas a las necesidades de nuestro tiempo.

Evidentemente, la Asamblea de 2006 se sitúa en la prolongación lógica de la reflexión y del compromiso de los dos últimos Capítulos. En efecto, estos dos Capítulos trabajaron de forma especial en la realización de un marco general de la Misión Educativa Lasaliana, al mismo tiempo que prestaban gran atención a los diferentes agentes de esta misión.

Así pues, para recordar la dinámica general que guía todo el proceso del Instituto desde hace diez años y camina hacia 2006, es bueno releer y dar a conocer algunos textos que jalonan nuestro camino.

II. Contexto general de la Misión Educativa Lasaliana

Desde 1993 ese contexto se perfila en algunos documentos que dan coherencia a los numerosos compromisos e iniciativas que se desarrollan en todas las Regiones lasalianas. Los agentes lasalianos deben tener una visión clara para comprender que el Instituto se esfuerza por estar siempre presente en el mundo de la Educación y la Evangelización, su espacio natural.

• 1993: 42º Capítulo General (Circ. 435 págs. 17-28)

Recordando los cincuenta últimos años, el Capítulo repite su pasión por la misión y la comprensión que tiene de las expectativas y las necesidades de los jóvenes actuales. Decide comprometerse especialmente en 4 asuntos

Anexo 1

• 1994-1999: Se convocaron 5 Coloquios internacionales de Instituto

Se propusieron 5 temáticas: las familias, la mundialización, las megalópolis, las nuevas tecnologías de la información y de la

comunicación, la comunicación de la Fe. (*Boletín del Instituto nº 245*)

En las conclusiones generales, se destacan 6 megatendencias sociológicas (págs. 113-121): atraviesan todo el espacio educativo; educadores y cristianos no pueden ignorarlas.

Anexo 2

• 2000: 43º Capítulo General (Circ. 447 págs. 20-35)

Prolongando las declaraciones de 1993, el Capítulo General determina líneas de acción y concreta aún más sus convicciones. Define sus centros de interés y compromete las estructuras.

Anexo 3

• 2000: 43º Capítulo General (Circ. 447 págs. 1-8)

En estas páginas, el Capítulo General centra su atención en los agentes de la Misión; quiere reconocer su aportación indispensable y suscitar nuevas formas de colaboración y de participación.

Anexo 4

El conjunto de esos textos indica a la vez nuestra visión de la educación así como nuestra toma de conciencia de las realidades cambiantes que afectan a los jóvenes y adultos en formación. Esos textos nos recuerdan que no podemos contentarnos con algunas adaptaciones educativas y pastorales, sino que tenemos que situarnos, con otros, allí donde se plantean las grandes cuestiones de futuro -lugares de educación por excelencia- el ser vivo, el desarrollo sostenible, la pareja, la familia, el contrato social, los conocimientos, las grandes religiones.

Todo esto muestra nuestra voluntad de comprender mejor los cambios y dejarnos interpelar por ellos siempre de manera más profunda, puesto que sacuden profundamente hasta nuestras construcciones especulativas de orden filosófico, antropológico, teológico. Nos plantean nuevos cuestionamientos saludables:

— ¿cómo analizamos los fenómenos educativos?, ¿con quién?, ¿con qué fórmulas metodológicas?, ¿para qué tipo de transforma-

ciones? ¿qué escuchas del mundo y de los jóvenes tenemos?

— ¿con quién y para quién trabajamos?

— ¿dónde y para qué grupos desarrollamos nuestra reflexión y nuestra investigación filosófica, antropológica, teológica?

— ¿qué acercamientos pedagógicos, pastorales, espirituales desarrollamos?, ¿para qué?

— ¿qué opciones de futuro preparamos?, ¿con qué organizaciones trabajamos?, ¿con qué sinergias?, ¿qué libertades nos permitimos?

— ¿qué aportaciones específicas hacemos al mundo de la Educación y de la Evangelización?, ¿en qué aspectos somos pro-fetas?

— ¿qué procesos de formación tenemos organizados para facilitar a Hermanos y Seglares la profundización del carisma y la espiritualidad lasalianos?

Así pues —Hermanos, Colaboradores, Asociados; jóvenes y adultos— tenemos que preparar todos juntos, desde ahora, la Asamblea internacional de la Misión Educativa Lasaliana de 2006.

Primeramente en nuestras Regiones y Distritos; después, con nuestros delegados cuando venga el momento. Esta preparación se alimentará con los textos del Instituto, así como con las Redes, Estudios, Foros que hablarán de nuestras realidades diversas y complejas.

Es el deseo del Consejo Permanente de la MEL y de la Comisión de “Asociación para el servicio educativo de los pobres”.

H. Nicolas Capelle
Secretariado para la MEL

H. Antonio Botana
Secretariado para la Asociación Lasaliana

**El Instituto, una comunidad de
Hermanos asociados para el servicio
educativo de los pobres en un mundo y
una Iglesia en cambio**

“Pueblos del mundo, abrid las puertas a Cristo” (*Redemptoris Missio*)

1. Preámbulo

1.1 El 42º Capítulo General se inscribe en una continuidad, en un movimiento de Instituto, que se ha desarrollado poco a poco a partir de 1950.

Después del impacto de la segunda guerra mundial que provoca significativos cambios políticos y culturales, hemos entrado en una era de desestabilización y desmoronamiento de los antiguos sistemas (sociales, políticos, geográficos, religiosos...) rígidos y monolíticos. Aparece un mosaico de culturas y diferencias que hace tambalear nuestros esquemas, algo ingenuos y nuestras certezas de bronce. A raíz de esto, la Iglesia y el Instituto se conmocionaron.

Sin embargo, a pesar de estos golpes, incertidumbres, dudas y pérdidas, el Instituto, durante 30 años elabora su doctrina: al redescubrir a su Fundador, considerando al mismo tiempo los cambios vividos por la sociedad y los jóvenes, aclarando su identidad y el sentido de su misión, dando lugar a nuevos asociados, abriéndose a otras culturas y religiones, compone entonces un conjunto de textos significativos (Declaración, Capítulo de 1966, 1976, Circulares, Regla de 1987, Cartas Pastorales...) que constituyen hoy un corpus coherente que es para nosotros fuente de inspiración, de compromiso y una invitación para hacer frente, con confianza, al mundo de hoy y de mañana.

Persuadidos por la fe, creemos:

— que Dios está ahí y que desea que todo hombre se salve y que llegue al conocimiento de la verdad (R 19)

— que nuestro Instituto, junto con otros organismos, debe ayudar aún a la promoción humana de sociedades y jóvenes, aportando medios de liberación espiritual de acuerdo con la vocación de la Iglesia que es la suya, respetando las culturas y las personas (R 18).

1.2 Evangelizados por la Iglesia y el Concilio Vaticano II, por numerosos jóvenes y adultos con los que convivimos, asumimos este mundo en cambio permanente (R 15).

Con la gran diversidad de hombres y mujeres, también nosotros somos:

—**seducidos y cómplices** de su esplendor, de su ciencia, de sus descubrimientos, de sus técnicas, de su progreso, de sus locuras, de su megalomanía, **pero solidarios** de los hombres y mujeres que ponen ciencia y técnica al servicio del bien común.

—**agobiados** por su complejidad, sus ambiciones desmesuradas, sus maquinaciones, **pero solidarios** de los hombres y mujeres que con sabiduría educan y recuerdan la primacía de la persona humana

—**provocados** por su desprecio del prójimo, sus odios brutales, sus tejemanejes, **pero solidarios** con los organismos que luchan por la justicia y la paz.

—**impotentes** ante las injusticias, las guerras fratricidas, las envidias codiciosas, los medios de comunicación controlados por el dinero e intereses particulares, **pero solidarios** con las instituciones que, paso a paso, negocian para que las diferencias se reduzcan y para que el pluralismo cultural enriquezca el patrimonio común (R 17d).

1.3 Laicos consagrados en la vida religiosa, la Iglesia nos envía a una “nueva evangelización” de los jóvenes y adultos, de todos los medios, de todas las culturas, de todas las religiones que viven en el mundo (R 19):

— a aquellos con los que nos codeamos, cristianos o no, en las escuelas, en los centros de formación para jóvenes y adultos, en los centros de pastoral, en los movimientos de Iglesia, en el seno de organismos diversos

— a aquellos que no tienen medios de cultura y formación para lograr un puesto en la sociedad (a causa del hambre, la guerra, la ignorancia, las opresiones, la destrucción del medio ambiente humano...)

— a aquellos que son víctimas de la desorganización económica y política y sufren de lleno los sobresaltos de sociedades enloquecidas (desempleo, drogas, sida, suicidio...)

— a aquellos que buscan puntos de referencia y que esperan una palabra esperanzadora y de fe, que desean saciarse con la palabra de Dios.

Todos esperan que compartamos con ellos el carisma que poseemos: por una competencia profesional en la educación vivida como un ministerio; compartimos con ellos una fraternidad respetuosa que les abra un camino hacia Dios (R 13, 20, 21).

De este modo, gracias al Evangelio, nuestra presencia entre ellos quiere ser: positiva, crítica, profética, creativa (R 18).

1.4 Como Instituto de San Juan Bautista de La Salle, reafirmamos con convicción nuestra opción por la educación humana y cristiana de los jóvenes y adultos en formación y preferentemente por los pobres.

La reafirmamos con alegría y esperanza. ¿Por qué?

— A pesar de las dudas los Hermanos jamás desertaron el campo educativo, comprometiéndose, más persuadidos aún, con otros muchos, que es ahí donde se construye el porvenir de la humanidad.

— Numerosos Hermanos trabajan con total entrega y eficacia en centros educativos, en donde los jóvenes buscan respuestas a sus aspiraciones y angustias. Estos Hermanos son señal manifiesta de que una escuela de calidad, respetuosa y evangelizadora, es un bien inestimable.

— Numerosos Hermanos, en todo el mundo, sea cual fuere su edad, han realizado un esfuerzo considerable de formación y adaptación en todos los ambientes, para llegar a los jóvenes y adultos allí donde se encuentran, atentos a las nuevas necesidades.

— Cada Hermano lleva consigo el carisma de la fraternidad: merced a los dones del Espíritu, posee la capacidad de descubrir y encon-

trar con jóvenes y adultos los medios de promoción humana y espiritual (R 20).

- Hay Hermanos comprometidos decididamente, en amplias zonas del mundo, y particularmente en los continentes del Tercer Mundo con los jóvenes y adultos más desprovistos, convencidos de que Dios nos llama a renovar nuestro Instituto con este retorno voluntario a los más tocados por la injusticia colectiva (R 32).

- Hermanos, en los umbrales de su jubilación profesional, prosiguen su misión educativa en asociaciones diversas, descubriendo otras pobrezas escondidas, acompañando la promoción de jóvenes y adultos marginados por la complejidad y la crudeza sociales. A menudo, estos Hermanos reencuentran entonces la especificidad de su llamada cuya vida profesional necesariamente ordenada y demasiado dependiente de reglamentaciones administrativas, dormitaba.

Todos estamos asociados por voto para el servicio educativo de los pobres, nos comprometemos a mantener comunitariamente escuelas o centros de educación cristiana a su alcance (R 39). La obligación que nos hemos impuesto libremente nos compromete a ser en el mundo:

— testigos activos de la dignidad de las personas sean cuales fueren (R 11);

— testigos activos de sus derechos y sobre todo de sus derechos a la formación humana, religiosa y cristiana, si así lo desean (R 12);

— testigos activos de valores humanos esenciales (solidaridad, justicia, tolerancia...) que permitan una verdadera fraternidad entre pueblos y naciones (R 9);

— testigos activos de la necesidad de estructuras educativas adaptadas (R 3, 13);

— testigos activos de la urgencia de programas nacionales e internacionales que tengan en cuenta las iniciativas culturales propias para los pobres (R 13b);

— testigos activos de la solicitud de Dios para con los marginados por la gran pobreza y las otras miserias de nuestra época (R 41);

— testigos activos de la misión de Cristo Redentor que ha de alcanzar a todas las edades y pueblos (R 19).

1.5 Queremos, hoy, recorrer colectivamente el camino de nuestro Fundador quien “impresionado por la situación de abandono de los hijos de los artesanos y de los pobres”, descubrió, a la luz de la fe, la misión de su Instituto como respuesta concreta a su contemplación del designio de salvación de Dios (R 11).

“Para responder a este mismo designio y a parecidas miserias, el Instituto quiere ser, en el mundo de hoy, una presencia de la Iglesia evangelizadora.

Atento sobre todo a las necesidades educativas de los pobres que aspiran a tener conciencia de su dignidad de hombres y de hijos de Dios e intentan que se la reconozcan, el Instituto crea, renueva y diversifica sus obras, según las necesidades del Reino de Dios” (R 11).

2. Constataciones

Los Hermanos del Capítulo, conscientes por propia experiencia de las realidades pero también portadores de las esperanzas y dificultades de los Hermanos de sus Distritos, que trabajan con tenacidad para hacer frente a las más urgentes necesidades de los jóvenes, constatan que los Hermanos son interpelados por graves urgencias:

— flujos migratorios, racismos, violencias urbanas, terrorismos, toxicomanía, pérdida de valores humanos, crisis de fe, rechazo a la educación religiosa, atracción a las sectas, desempleo, sida, hambre, analfabetismo, niños de la calle, personas desplazadas, desprecio de la vida, fragmentación de la familia, exclusión escolar...

Esta lista no es exhaustiva, por desgracia. Hay Hermanos y comunidades que procuran encontrar soluciones apropiadas dentro de sus posibilidades. Reconociendo lo que ya se hace, el Capítulo fijó su atención en cuatro puntos:

2.1 Los Derechos del Niño

La Convención de los Derechos del Niño fue adoptada por las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989; y es ley interna-

cional desde 1990.

En la mayoría de las naciones se ignoran con frecuencia los Derechos del Niño; ahora bien, esta convención es de gran utilidad, particularmente para los niños pobres, en la que encuentran una protección.

2.2 El analfabetismo

El analfabetismo es un fenómeno que va en aumento, no sólo en los países del Tercer Mundo sino también en las naciones desarrolladas. El analfabetismo no afecta únicamente a la escritura, sino también a los nuevos lenguajes (imagen, sonido,...) que los pobres emplean casi exclusivamente.

Es la causa de muchas miserias ya que incapacita para toda promoción, integración social y toda función crítica. Atañe directamente a la dignidad de millones de niños, de jóvenes y adultos, conduciéndoles a un desamparo que se puede transformar en pasividad degradante o en violencia repentina.

2.3 Educación en valores

La comunidad humana tiene, cada vez más, conciencia planetaria; dependientes los unos de los otros, somos responsables conjuntamente:

— de la calidad de vida que transmitimos a las nuevas generaciones;

— de la naturaleza y bienes que les dejamos.

Estamos obligados a preguntarnos, como educadores, sobre los programas de estudios y los medios que utilizamos: los hombres de buena voluntad coincidirán si la educación favorece e incrementa la justicia, el respeto, la solidaridad, la tolerancia, la interioridad, la paz, el respeto de la vida (desde la concepción hasta la muerte).

Tenemos que lograr, como educadores, que se respete la tierra y todo el entorno humano: los hombres son los gerentes.

2.4 Acompañamientos específicos

En varias regiones del mundo, ciertas sociedades se han desestabilizado por la crisis económica, los flujos migratorios, la concentración urbana. Numerosos jóvenes son las primeras víctimas, arrastrados por todas las corrientes: vagabundeo, desempleo, drogas, sida, prisión, prostitución, violencia.

Esos jóvenes quedan excluidos y precisan acompañamiento por mucho tiempo para volver a encontrar los ritmos ordinarios de la integración social, mediante la formación, el trabajo y la ayuda terapéutica, cuando sea necesaria.

En estos cuatro campos particulares el Capítulo favorece las iniciativas que podrían tomarse, sea cual fuere su importancia, para reforzar nuestra solidaridad junto a asociaciones y organismos que luchan por el respeto y la dignidad humanas de los niños, jóvenes y adultos. Es evidente que el profundo y total respeto que debemos a estas personas que padecen, nos obliga a aportarles, en el momento oportuno, el don más precioso para el cual nos hemos consagrado como ministros de la palabra: que conozcan la Buena Nueva del Evangelio y a Jesucristo como Camino, Verdad y Vida, y lleguen así a su plenitud humana. “El mejor servicio que podemos prestar a nuestro hermano, es la evangelización, la cual le ayuda a vivir y a obrar como criatura de Dios, liberándole de la injusticia y encaminándole en su desarrollo integral” (Puebla).

El Instituto entero quiere permanecer despierto y comprometerse de modo significativo a la formación, a la educación humana y cristiana, particularmente allí donde la llamada exige respuestas que podemos aportar, por fidelidad al carisma de nuestro Instituto y a nuestro voto de asociación.

La Misión se encuentra por doquier. Exige, hoy, imaginación nueva, movilidad y voluntarios decididos y preparados.

**(1993 : 42º Capítulo General
Circ. 435 p. 18-25)**

El Instituto de los HH.EE.CC. y la educación hoy

Cinco Coloquios para comprender mejor

Conclusiones Generales

Son de dos clases: las primeras relacionadas con el proceso de reflexión, las segundas relativas a las tendencias importantes que atraviesan el ámbito educativo tal como se nos ha mostrado a nuestros ojos durante estos seis años.

I. Con respecto al proceso de reflexión

1. Relecturas de la realidad

Es una costumbre de Instituto: J. B. de La Salle se la ha inculcado y la encontramos constantemente en el transcurso de los tres últimos siglos.

J. B. de La Salle no era un sociólogo ni un especialista del análisis social; pero su preocupación de sacerdote ha desarrollado en él una gran atención a las situaciones, a los acontecimientos y una visión pertinente para realizar elecciones concretas (personas, relaciones, métodos, decisiones, resistencias) estratégicamente coherentes con las finalidades indicadas en su proyecto.

“La relectura de las situaciones está en el centro del proceso lasaliano; no podemos pasarnos de ella. La realización de Coloquios ha demostrado que esta relectura debe hacerse teniendo en cuenta cuatro elementos interdependientes. Observemos desde ahora que cada uno de ellos puede actuar como elemento desencadenante de la reflexión, pero que muy rápidamente, necesita encontrarse con los otros tres.

Esos cuatro elementos son los siguientes:

- la finalidad del Instituto;
- las realidades concretas del mundo contemporáneo;

- los textos básicos y la historia;
- prácticas humildes, sencillas, significativas y legibles realizadas por Hermanos y por sus colaboradores.

Dicho esto, no existe **una lectura** de la realidad, sino **lecturas** de las realidades. Ciertamente, si se mira la realidad a partir de un solo punto de vista lasaliano (con sus raíces históricas y su conciencia misionera) se puede tener la ilusión de comprender rápida, clara y eficazmente la realidad y las formas de actuación capaces de transformarla para hacerla conforme a nuestro voluntarismo lasaliano. Sólo una fuerte mentalidad centralizadora sobre nuestra identidad lasaliana produce esta ilusión tenaz.

La realidad de las situaciones es muy compleja y necesita —sin negar lo que somos y nuestra misión— abandonar el centro de las cosas y examinarlas con un mínimo de exterioridad y de distancia. Y para eso una excelente técnica es tomar el punto de vista sucesivo de los demás elementos que, con nosotros, componen la realidad que vivimos todos juntos. Ahí tenemos una exigencia metodológica que nos hace comprender que otras lecturas de la realidad son posibles y legítimas, y que finalmente, nuestros ojos desgastados deben rejuvenecer si queremos percibir la acción de Dios hoy: está creando sin cesar cosas nuevas y su llamada al mundo toma modalidades inéditas. Son los otros (sistemas, personas, organismos) los que van a ayudarnos al rejuvenecimiento de la visión del contexto en el que convivimos.

2. Cambios y rupturas

- El contexto general de nuestras realidades está marcado por el cambio. Esto es la esencia misma de nuestra sociedad. No tenemos por qué lamentarnos. Estamos atrapados en una fluidez de informaciones, de experiencias, de deseos, de vaivenes inesperados producidos por un rumor económico, una catástrofe natural, una decisión política tomada en una extremidad del planeta, una nueva tecnología disponible, un escándalo, un producto promocionado sobre las ondas, etc. La mentalidad general de nuestros contemporáneos y de nosotros mismos está sumergida en un sentimiento difuso de lo provisional, de lo precario, del brote de lo inesperado. ¿Por qué? Es el resultado de la interdependencia de los pueblos, de las sociedades, de las economías. En adelante ya no estamos solos. Las consecuencias son considerables para nuestras estructuras y nuestras realizaciones como Instituto.

Nuestras estrategias de actuación están modificadas.

- A menudo estábamos acostumbrados a detectar las lagunas, las deficiencias, las contradicciones de situaciones educativas y formativas. Después, en un segundo paso, buscábamos actividades correctoras, para aplicarlas de forma voluntarista según nuestras motivaciones claras y conocidas. Esta estrategia lineal basada en la relación causa-efecto tiene su valor pero también da sus sorpresas (efectos perversos, visión parcial, focalización sobre falsas cuestiones, atomización de los remedios, encubrimiento de cambios más profundos...).

- En adelante otro tipo de estrategia puede reequilibrar el análisis y la acción. Tiene que tener en cuenta también intereses, ideales, intencionalidades afirmadas o clandestinas de nuestros colaboradores y de los elementos de los sistemas que nos rodean y que moldean como nosotros la realidad. La moldean a menudo más intensamente que nosotros porque echan sus raíces más profundamente que nosotros en las personas, las costumbres, los modos de vida, los intereses más fundamentales y más comúnmente compartidos. Encontramos en todo ello un mecanismo determinista. Los cuatro primeros Coloquios fueron constructivos a ese respecto. Nuestros ideales y nuestras estrategias educativas y cristianas pueden ser muy bellos y generosos; pero resultan contra-productivos si no los hemos resituado en su contexto general tejido de relaciones familiares, nuevas tecnologías, intereses económicos, contextos urbanos o populares.

- Pero esto no tiene que asustarnos. En efecto, un poco en todos los sitios dentro del mundo lasaliano encontramos Hermanos y lasalianos que han integrado esta manera de analizar la complejidad y de hacerlo en relación con sus colaboradores muy variados y creadores de inquietud. Pero la fuerza y el testimonio de nuestras iniciativas educativas conllevan ese precio.

- Al mismo tiempo, todo esto puede cubrir de una duda saludable aquello que hacemos ver (instituciones, procesos, signos, discursos, compromisos) y que quizá ya no tiene la pertinencia de los orígenes. Porque el mundo cambia y la vida surge de las rupturas. Y esto concierne a las personas tanto como a las organizaciones.

3. Lo que mostramos

Se trata de la legibilidad de lo que hacemos en el ámbito educativo. ¿Cómo se recibe el mensaje que emitimos? Las intencio-

nes pueden ser generosas pero, ¿qué dicen nuestros colaboradores? Esta cuestión se ha repetido muy a menudo durante los Coloquios. Y es importante. En efecto, no somos una multinacional que desarrolla su tejido educativo allí donde va. En el mundo de la educación somos una voz que tiene algo específico que proponer; y eso debe hacerse por medio de un fuerte testimonio que no se sirve siempre de una institución imponente, fuerte, segura de sí misma; la práctica evangélica nos enseña otra cosa.

He aquí algo que nos obliga a una reflexión renovada sobre las implantaciones, su localización, sus medios, sus solidaridades, sus funcionamientos, sus personales, etc.

En cada Coloquio, Hermanos venidos de todo el mundo nos han recordado el testimonio de procesos educativos humildes, ágiles, modestos, legibles por los pobres y los ricos.

II. Respecto a las tendencias fuertes que atañen al ámbito educativo

Escuchando a los miembros del Coloquio, observando las reacciones de los expertos venidos de los 5 continentes, confrontando ese trabajo con otros estudios, hemos visto surgir poco a poco algunas tendencias importantes que parecen impregnar hoy el entorno general en el que viven los jóvenes, las familias, los Hermanos, los lasalianos, los demás colaboradores y en el que se desarrolla el proceso de educación humana y cristiana al que hemos consagrado nuestra vida.

Esas tendencias parecen circular a través de los 5 continentes. Evidentemente están diversamente representadas y no tienen la misma importancia en todos los sitios. Sin embargo, en el transcurso de los 5 Coloquios, los participantes han podido subrayarlos y reconocer sus influencias sobre su práctica educativa.

Esas tendencias se ponen en evidencia a partir de un prisma lasaliano que echa una mirada específica sobre el mundo y en particular sobre el mundo educativo. Otros observadores probablemente no hubieran percibido la misma machaconería, pero nuestra visión encuentra su legitimidad en nuestra misión específica y en los objetivos que este análisis puede enfocar con más precisión.

Hemos identificado 6 que parecen condicionar nuestra labor educativa.

- A. Economías controladas - Dinero - Violencias
- B. Migraciones - Vagabundeos - Marginalidades
- C. Individuación - Conciencia colectiva
- D. Familia - Hombre/Mujer - Padres/Hijos
- E. Jóvenes - Escuela - Formación - Educadores
- F. Búsqueda de sentido - Dudas - Sabidurías

A. Economías controladas - Dinero - Violencias

- Las sociedades están cada vez más organizadas, controladas, sometidas a unas reglas económicas dictadas por organismos internacionales que trascienden las fronteras.
- El funcionamiento económico es ilegible para la mayoría de la gente: las multinacionales absorben, compran, venden a nivel mundial por razones que escapan a la mínima sensatez.
- Sin embargo se comprende fácilmente que el motor de toda la agitación económica, que asusta a cada uno, es sencillamente el dominio del poder sobre los mercados, sobre las costumbres de consumo, sobre los flujos monetarios que transitan por las Bolsas y las reacciones electrónicas inmediatas.
- El dinero se ha transformado en el centro de las preocupaciones porque su necesidad es imperativa y no se sabe actuar y pensar fuera de él. Es el primer criterio de las relaciones, los compromisos, los estilos de vida, las tomas de poder.
- Por eso los gobiernos nacionales (el mismo G 7) tienen cada vez menos margen de maniobra: los organismos internacionales dictan sus leyes. De este modo la democracia se vacía de contenido y los pueblos están a merced de algunos financieros y jugadores enmascarados.
- Todo esto favorece el desarrollo de economías paralelas, ilegales, que permiten a muchos sobrevivir y a un pequeño número enriquecerse. La corrupción se desarrolla en todos los niveles y gangrena todas las sociedades.
 - En los barrios pobres, permite a cada uno establecer una “justicia” y limitar el desarrollo de la violencia de quienes no

tienen nada, o que escapan a las mallas de la organización social o de la ley de mercado y de la formación de desechados.

— En las megalópolis permite a grupos antagonistas encontrar un *modus vivendi* que la doctrina oficial del igualitarismo social no se siente llamado a establecer. Cada entidad tiene entonces necesidad de un pobre quien a su vez necesita de otro más pobre que él... para asentar su poder y realizar pequeños beneficios que van a permitirle sobrevivir. Porque se trata sencillamente de sobrevivir; y la moral no tiene nada que ver aquí.

— A escala transnacional corporaciones clandestinas con idénticos intereses se constituyen para salir adelante en el funcionamiento impuesto por los bancos, los gobiernos, los organismos internacionales, las multinacionales..., todos ellos revestidos de legitimidad oficial y de los que nadie sabe hasta que punto se aprovechan de la opacidad del sistema económico mundial.

Estas corporaciones trascienden los Estados y desdibujan la antigua separación Norte/Sur. En adelante el Norte está por todas partes donde hay un Sur y viceversa. Estas corporaciones clandestinas con intereses comunes se precipitan sobre las nuevas formas de consumo y están presentes allí donde reina el dinero fácil (drogas, turismo, prostitución, industrias del vestido, de la electrónica, de la falsificación...). ¿Quién puede escaparseles?

- Ahí están, finalmente, todos los ingredientes necesarios para la explosión de violencias bruscas, esporádicas, aparentemente irracionales que la organización social no puede prever y de las que no conoce suficientemente las causas para anticiparse y controlarlas; muy a menudo se ve obligada a reprimir sin realmente comprender. Esto carcome poco a poco hasta las sociedades más organizadas y que, por su misma organización, son las más vulnerables ante el desarrollo de violencias que pone en duda futuras posibilidades de “convivencia humana”.

B. Migraciones - Vida errante - Marginalidades

- La precariedad económica, la búsqueda de trabajo, los conflictos étnicos, las guerras echan por las carreteras familias enteras, niños solos. En las fronteras se concentran cada vez más refugiados. Y se prevé, para dentro de 30 años, la formación de 10 ciudades frontera que concentrarán todas las miserias y las violencias, mientras que

otras 90 se desarrollarán, particularmente en el hemisferio sur.

- En numerosos países las ciudades explotan. Reciben emigrantes del interior y del exterior que llegan a merced de las necesidades sin que las autoridades competentes hayan tenido el tiempo de planificar, de organizar los servicios y las estructuras indispensables. Estas ciudades crecen sin control y yuxtaponen poblaciones muy diversas, cuyos códigos de “convivencia humana” no se amoldan, en caso de que existan.

- Hoy la gente vive en medio de una precariedad generalizada y su futuro es imprevisible. Psicológicamente el vagabundeo impregna toda la mentalidad actual, más allá de las migraciones impuestas. Ya no se sabe donde se fundamenta lo permanente y lo sólido: el trabajo es precario, la situación política es precaria, el matrimonio es precario, las relaciones son precarias. Cada vez más las personas viven con el sentimiento de lo inmediato, de lo fugitivo, de lo efímero, de una información fluida, impalpable, múltiple, consumible, desechable. Sentimiento de una vida gobernada por la inseguridad y que ya no tiene las características de un drama histórico que tiene sus etapas, una progresión, una orientación, una duración; sino que muestra un semblante de destino trágico que no se puede dominar, que se impone y que inclina a decir con resignación: “Lo que tenga que ocurrir, ocurrirá”. No estamos ya en tensión hacia el futuro, connatural con el cristianismo, sino en el concepto cíclico del tiempo, propio de los paganismos. □Fatalidad!

- Además, ciertas sociedades están de tal modo enmarcadas, reglamentadas que provocan una reacción de defensa: los individuos tienden a escaparse, divertirse, negar de vez en cuando la sujeción cotidiana y su rutina. El año está entonces acompasado por vacaciones, hazañas (juegos, deportes, manifestaciones), encuentros asombrosos, inesperados, fiestas extrañas (carnavales, halloween...), ritmos antiguos... como una forma de olvidar el aburrimiento y la organización de las sociedades modernas.

- Pero esto puede también, hacer surgir el sentimiento comúnmente compartido de un desfase entre la vida real y la vida soñada, de una marginalidad real o imaginaria. Más que los demás, los jóvenes de todos los ambientes son sensibles a esta marginalidad.

— En los ambientes muy pobres: la viven físicamente y tienen todos los días imágenes sociales que les provocan con insolencia.

— Entre las clases medias: la transportan en su imaginario porque el paro acecha y la posición social de sus mismos padres puede bascular brutalmente al día siguiente. Ellos mismos no están seguros de poder agarrarse a la escala social.

— Entre las clases privilegiadas: la sienten en lo más profundo de su dignidad porque, ellos que todo lo tienen, no han tenido que luchar nunca para vivir, para existir realmente. Temen que mañana se conviertan en polvo, porque por falta de resistencia y de lucha no tienen ninguna consistencia, sino una apariencia de seres vivos.

Esquizofrenia colectiva que acecha a cada uno y que se alimenta de la publicidad, de las series televisivas, de un cierto tipo de cine, de servicios Internet, de foro, de video...

- Todo esto hace más difícil la realización de proyectos, el compromiso duradero, la voluntad de realizar cambios en la situación de las cosas y de creer que el compromiso razonado de las personas es posible.

C. Individuación - Conciencia colectiva

- Cada vez más, las sociedades están obligadas de tener en cuenta a los individuos. No les basta únicamente con administrar los grupos, sino que deben atender a la diversa expresión de las personas dentro de los grupos. Las relaciones entre fuerzas y los conflictos son más difíciles de administrar. Esto no es la única consecuencia de lo que se llama, como a disgusto, “el individualismo” y que es una conquista, en la que el cristianismo no es extraño, y que todas las sociedades no han asimilado todavía.

- Es también el efecto de una toma de conciencia más respetuosa de las personas, su subjetividad, sus elecciones personales, sus expresiones, sus deseos, su libertad. Se comprende mejor que la persona tiene una dignidad y que debe realizar un proceso de individuación. Pero todas las sociedades no lo admiten todavía.

- A pesar de todo, ese proceso personal aparece a menudo arriesgado y peligroso. En efecto, los grandes relatos filosóficos, religiosos, los grandes saberes se echan a perder, despreciados, relativizados y —por consiguiente— el individuo se encuentra muy solo frente a las grandes cuestiones que le acosan. Y la verdad se fragmenta en puntos de vista, las referencias filosóficas ya no estruc-

turan la investigación, el relativismo invade todo y el individuo se desanima, se encierra o abandona el proceso interior que había iniciado con valentía.

- Sin embargo esta individuación no borra la necesidad de encuentros, la necesidad de los demás. Al contrario se observa la formación de “tribus”, grupos de afinidades, grupos de intereses que buscan intimidad, solidaridad. Aun en las grandes ciudades, algunos barrios se organizan como un “pueblo”, aportando cada uno su originalidad y extrayendo de él seguridad y reconocimiento.

- Mucho más, gracias a los medios de comunicación rápidos, cada uno tiene la posibilidad de abrirse a los problemas del mundo. Y países enteros, continentes enteros, son capaces de dejarse emocionar y sensibilizar por una miseria lejana, hasta promover una solidaridad emotiva y concreta de la que uno se acuerda mucho tiempo.

- Pero, si la solidaridad existe, tiene sin embargo dificultad para mantenerse a largo plazo y comprometer un trabajo durable de reflexión sobre las estructuras y las causas de las injusticias, desgracias y conflictos. La solidaridad puntual es también un aspecto de la “diversión” y del “vagabundeo”.

- Para finalizar observemos que poco a poco una conciencia común se desarrolla: la ecología humana se transforma en una preocupación:

El hombre, su dignidad, su libertad, en cualquier sitio;
Los abandonados y los excluidos sociales;
Los enfermos, los achacosos, las víctimas;
El planeta y lo que dejaremos mañana a nuestros hijos;
Las poblaciones oprimidas, explotadas.

Esta conciencia común reúne hombres y mujeres de todas las tendencias y de todas las religiones. Expresa probablemente lo que hay de más auténtico en la humanidad actual y permite tener una esperanza razonada.

D. Familias - Hombre/Mujer - Padres/Hijos

- Todas las sociedades se inquietan por la familia. En todos los sitios se asiste a su sacudida cuyas causas son múltiples: paro, migraciones, consumo, medios de comunicación, individualismo, pérdida de puntos de referencia éticos y religiosos... Las for-

mas de la institución familiar evolucionan y se contaminan las unas a las otras. Ciertas reflexiones incitan a creer que la familia desaparece. No es cierto; al contrario.

- En efecto, cuanto más aumentan las dificultades, tanto más la familia se transforma en un punto de referencia, el último refugio donde protegerse, donde anidar para no morir. Guarda o redescubre una de sus funciones primitivas: ser el primero y el último lugar de supervivencia. Todas las sociedades coinciden en esto sean cuales sean los grandes progresos técnicos y sociales. Pero cuando ciertas sociedades familiares ya no pueden mantener a sus hijos y los echan por las calles, esas sociedades familiares claman su desesperación y se ven desposeer de su misma dignidad y de su razón de ser; su drama es absoluto

- Porque todas las sociedades tienen una aguda conciencia de la realidad familiar y de su valor fundamental. Saben que en ella toman su origen las ganas de vivir, la confianza en sí, en el otro, en el futuro. También constatan que en ella toman raíces la violencia, la explotación, el odio. Por eso consienten muy a menudo un esfuerzo considerable para sostener las familias, ayudarlas, protegerlas (ayudas sociales, leyes, dispositivos jurídicos, reconocimiento legal...). Las organizaciones internacionales han trabajado mucho en ese sentido, apoyando los esfuerzos de los Estados y de las ONG que luchan por los derechos de las familias y de los niños, crean poco a poco las condiciones de una conciencia internacional.

- Pero los individuos no quedan a la zaga. Cada uno sabe muy bien que su trabajo personal de humanización pasa por la realidad familiar que construye a través de las formas cambiantes y a veces sucesivas que le es dado vivir, empujado por las circunstancias y los encuentros que se multiplican como nunca en la historia humana. Así que asistimos al desarrollo de una considerable actividad para dar sentido humano a las reorganizaciones familiares, a las nuevas “adopciones” entre matrimonios y niños de diferentes procedencias, a los recursos técnicos para una procreación asistida, a la libertad de procrear. Vemos en todo ello un gigantesco esfuerzo para no aguantar el acontecimiento, sino para, a partir de él, construir una vida que tenga sentido, que permita encontrar caminos de humanización y desarrollar los inmensos recursos de la conciencia humana y de sus posibilidades creativas. Podemos percibir en todo esto una participación co-creadora en la obra de Dios

- En estos ámbitos, la Iglesia tiene mucho que decir al hombre contemporáneo. Desgraciadamente se la capta como un juez y no como un compañero que ayuda a caminar y a trazar nuevos caminos. Los medios de comunicación simplifican extremadamente su discurso, pero ella misma no siempre acierta en la formulación y a veces se pierde en el laberinto de un pensamiento complicado. Pero más allá de la dificultad del lenguaje o del enfoque de los problemas, ¿no sentimos aquí el combate más radical denunciado por el Evangelio?: combate entre el “mundo” y el Reino, entre las tinieblas y la luz. Este combate se adentra en el corazón de los hombres hasta su punto más vulnerable, aquel en el que se establecen las relaciones que conducen al don, la posesión, la vida, la muerte. Y el primer lugar de ese combate humano y cristiano es precisamente la familia. La Iglesia no puede desinteresarse. Los educadores cristianos tampoco.

- En el centro de la familia, evidentemente está el matrimonio Hombre/Mujer. Ninguna otra época ha escrutado con tanto empeño las relaciones Hombre/Mujer, en lo que tienen de imperecedero, pero también en lo que pueden tener de inédito en la vida de matrimonio, en la vida familiar, en la vida social, en el asociacionismo y hasta en la vida de la Iglesia. Esto se debe en parte a la desaparición progresiva de las funciones sociales tradicionales que se observan en ciertas sociedades favorecidas, pero también a una toma de conciencia generalizada y asentada del papel básico de la mujer en el funcionamiento social.

Ciertamente este papel básico no es nuevo. Por contra, la conciencia cada vez más clara de este papel es relativamente reciente. Claro está que se observan resistencias en ciertos ambientes, se percibe el desasosiego de sociedades masculinas que se protegen... pero se constituyen grupos de mujeres para coger las riendas del destino de las colectividades, constituyendo nuevas relaciones económicas, nuevas redes de solidaridad, nuevos enfoques sociales. El siglo próximo dirá si el planeta está mejor administrado por medio de la mujer que por medio del hombre.

- En algunos lugares del mundo el papel de la mujer se ha vuelto tan preponderante especialmente en la vida de la familia, que diluye o suprime el papel del hombre. Las familias monoparentales resultan un fenómeno corriente y muchas mujeres se acostumbra a vivir sin marido, constituyendo familias por donde el hombre sólo aparece de paso. Estas sociedades de sólo mujeres

son lugares refugio, donde se exageran lo imaginario y la seguridad, con detrimento de la distanciaci3n, por medio de la diferencia y de la ley. La educaci3n debe tener cuenta de esto.

- Estas importantes cuestiones relacionales (relaciones Hombre/Mujer, heterosexualidad, homosexualidad, fusi3n, separaci3n, familias monoparentales, adopci3n, familias homosexuales, relaciones bisexuadas con respecto al ni3o, etc.) se viven a menudo con un funcionamiento aproximativo que se confi3a a la buena voluntad de los individuos. Un respeto exagerado de las personas y de las situaciones se abstiene de dar instrumentos de reflexi3n y discernimiento de orden filos3fico, antropol3gico, teol3gico, espiritual.

Esta constataci3n general es v3lida tambi3n para los j3venes (adolescentes y adultos) que se encuentran abandonados frente a cuestiones estructurantes de la sexualidad, de la alteridad, del desarrollo del amor, de la aceptaci3n del hijo. Sobre el fondo de estas cuestiones, la Iglesia y la Escuela cristiana tienen que transmitir su mensaje.

- Por otra parte, todo esto tiene su influencia sobre las relaciones Padres/Hijos. De un lado los adultos se debaten casi solos con cuestiones racionales inéditas mientras, por otro lado, sus hijos quedan moldeados por los medios de comunicaci3n, la calle, los amigos, las incitaciones mercantiles. A veces una zanja infranqueable parece separar padres e hijos.

Pero, aunque los intereses y las mentalidades se entrecorren, los hijos esperan siempre mucho de sus padres, aun en el caso en que hayan fallado en su misi3n. En la mayor parte de los casos los ni3os y los j3venes esperan la mirada y la palabra de sus padres; est3n ávidos de esta comunicaci3n y aunque se caiga en el enfrentamiento, siempre sirve para estructurarles. Los padres deben alimentar esta convicci3n que les dé fuerza y confianza frente a sus hijos.

E. Jóvenes - Escuela - Formaci3n - Educadores

- En el ámboto de la formaci3n y de la escuela, los padres buscan lo mejor para sus hijos. Piden a la escuela una ense3anza y una formaci3n de calidad; sobreinvierten en la Escuela y le piden a menudo que realice la funci3n que ellos mismos no aseguran en el seno de la familia.

- Las programaciones escolares y educativas están muy dependientes de las preocupaciones sociales de los Estados. Se pueden subrayar tres aspectos realistas en ellas, que a veces se esconden bajo un ropaje fraseológico de pomposidad:

- la necesidad económica de los mercados con sus guerras tecnológicas y la caza de cerebros;
- la necesidad de alimentar las cuencas de empleos y de procurar trabajo;
- la necesidad de relación social que hay que crear o arreglar, teniendo en cuenta el desplazamiento de poblaciones, algunas frustraciones expuestas en los medios de comunicación, el choque entre culturas y sus intereses antagonistas.

Estas tres inquietudes son la preocupación constante de los dirigentes; socaban sus enfoques educativos y humanistas a largo plazo, imponen reformas constantes que desaniman a los agentes educativos y desacreditan los esfuerzos de aquellos que diariamente están en contacto con los jóvenes en los lugares de formación.

- Pero al mismo tiempo se observa el abandono de compromisos por parte de los dirigentes de países pobres que no invierten más en la enseñanza primaria y se desinteresan de las capas de población de las que no pueden esperar una rentabilidad a corto plazo. Estas políticas son criminales: dificultan durante mucho tiempo el porvenir de regiones enteras. Lo son con tanta más razón en cuanto que empiezan sacrificando primeramente la educación de las niñas y de las mujeres. En efecto, las políticas educativas que han apostado en favor de las niñas y las mujeres han experimentado un progreso cultural innegable y un cambio durable.

- Un poco en todas partes la enseñanza media o la enseñanza secundaria (colegio e instituto) es el punto débil de los sistemas educativos. Llenos de energía los jóvenes se aburren en estos niveles; tienen la impresión de malgastar sus fuerzas sin lograr nada, haciendo ejercicios inútiles, para un porvenir incierto (¿trabajo o paro?) al terminar una escolaridad que muy a menudo no les proporcionará medios económicos para empezar su inserción social, la realización de un matrimonio y de una familia.

- He aquí por que se instalan en una “tierra de nadie” social que tiene sus códigos, sus culturas, sus manifestaciones, y que alimentan la cultura electrónica, las modas y las músicas. En ese contexto la escuela tiene tendencia a transformarse en un lugar de

vida obligado que los jóvenes se adjudican cada vez más para transformarlo en un lugar de encuentro entre amigos, un lugar de intercambios, un lugar de experiencias. Pueden olvidar que están en un lugar de cultura y de formación.

- Pero si están estimulados por adultos responsables, los jóvenes aprenden a transformarse en protagonistas de su escolaridad y de su educación. Esperan esta interpelación porque, un poco en todas partes, tienen una cultura de la discusión, de la crítica, de la negociación. Con ellos es posible crear ambientes educativos “propositivos”, dinámicos; en la medida sin embargo en que la organización, las obligaciones necesarias, el equilibrio numérico mantienen una dimensión humana.

- Supuesto todo esto, no se puede olvidar a los numerosos jóvenes que —en silencio— abandonan todos los días la enseñanza media, asqueados por las estructuras, por las relaciones chapuceras, por el sentimiento reiterado del fracaso, por la inutilidad de su existencia. Este fenómeno tiende a aumentar en los países donde el diploma y la posición social roen insensiblemente las relaciones humanas. A veces esto conduce al suicidio de jóvenes; a menudo se quitan la vida sin explicación, dejando desamparados a padres, amigos, educadores.

Todo esto clama una primera verdad: donde quiera que sea, los jóvenes quieren encontrarse con adultos. Quieren encontrar personas humanas, educadores y no sólo profesores.

Así pues, ¿el oficio de enseñante estaría cambiando de naturaleza? No se trata solamente de dar a los estudiantes una recopilación de conocimientos y de informaciones (disponibles en las bibliotecas y en los aparatos electrónicos), sino de ponerles entre las manos instrumentos críticos para discernir, diferenciar, juzgar, seleccionar, elegir... Es esta capacidad la que se reclama hoy del maestro. Evidentemente ese maestro sabrá, al mismo tiempo, escuchar, recibir, suscitar, integrar, respetar. El maestro se transforma de este modo en un mediador del conocimiento, respetuoso de los caminos personales. La pedagogía evangélica así procede.

F. Búsqueda de sentido - Dudas - Sabidurías

- La libertad de las personas y el respeto de su libre albedrío es un dogma casi general; todos los países hacen referencia a él aunque sus prácticas permanezcan inciertas. Sin embargo ese

“dogma de las luces” afecta cada vez más los grandes sistemas religiosos tradicionales y sobre todo aquellos que —como el cristianismo— tienen dogmas y jerarquías asentadas.

Se muestra hacia ellos una gran desconfianza y se los designa como sistemas liberticidas. Con tanta mayor razón que se sospecha que sean los que fomentan las guerras y los conflictos en nombre de divinidades o de creencias superadas. Y de hecho, un examen superficial de la situación internacional tiende a demostrar que numerosos conflictos de poder, de intereses, de etnias tienen su origen en causas supuestamente religiosas.

- Pero algunos esperan de las religiones asentadas que sean un factor de paz y de concordia, suavizando algunos aspectos doctrinales, morales, disciplinares. Las religiones serían entonces como nuevas sabidurías inspiradoras de la “convivencia humana”. Pero otros muchos ya no se hacen ilusiones: no se puede esperar nada de los sistemas religiosos, sino que hay que esperar todo de las transformaciones individuales y de las redes de buenas voluntades que habitan el planeta.

Por eso se constata una fuerte atracción —entre las clases medias y las clases privilegiadas— hacia grupos de afinidades, adeptos de técnicas psicológicas, espirituales, corporales, inspiradas en antiguos discursos paganos que se creían ya desaparecidos y sobre los cuales San Ireneo de Lyon parecía haber dicho palabras definitivas. Esto transparenta al mismo tiempo un enorme desconcierto personal, pero también una auténtica sed de espiritualidad.

- Este desconcierto personal tiene su origen en el abandono de los “grandes relatos”. Ahora el hombre moderno se enfrenta a sí mismo y busca en sí mismo una significación que le supera; tiene un sabor de eternidad pero es incapaz de dar cuenta por sí solo. A continuación todo le interpela y le inquieta; está bombardeado por diversas informaciones que dan testimonio de una multitud de valores, ideales, estilos de vida que van y vienen a merced de las modas. Su razón con su equipamiento crítico, filosófico, teológico, científico... no ha sido preparado para la vida; por eso ya no tiene una guía natural para juzgar con un mínimo de sentido común.

- Amplios grupos religiosos más populares también se sienten atraídos por nuevos sistemas, más ágiles, más cercanos a sus dificultades existenciales. Buscan un ambiente cálido, una seguridad, una solidaridad cercana que atenúen los golpes del destino

y de la inseguridad creciente que es el resultado de las diversas migraciones ocasionadas por la penuria, el paro, la explotación, las catástrofes naturales.

- Frente a esto, los planteamientos de la Iglesia católica parecen lejanos, complicados, abstractos, centrados en algunas problemáticas. En realidad sus planteamientos son amplios y tratan con detalle problemáticas fundamentales (vida relacional, equilibrios económicos, sistemas políticos, relaciones razón/fe, enfoques sobre la vida, la muerte, el trabajo, la vocación única del ser humano, la aportación de las religiones a la “convivencia humana”, los progresos de la ciencia, la solidaridad...) pero esta reflexión exigente no se difunde suficientemente, ni se aprovechan de ella los pensadores, los vulgarizadores, los mandos ejecutivos, ni los mismos cristianos y especialmente los educadores cristianos.

- Sin embargo las sociedades, unas después de otras, se dan perfectamente cuenta de que el sentimiento religioso y la cultura religiosa tienen una función social que afecta a la memoria de los pueblos, pero también a la razón de la “convivencia humana”. Desafío fundamental si la humanidad quiere tener un porvenir.

Aun las sociedades más secularizadas se interesan desde hace poco por la cultura religiosa y la reintroducen en las programaciones escolares.

- Además, una importante mezcla de culturas, reforzada por los medios de comunicación, acerca los sistemas religiosos, los hace conocer, los compara, los simplifica. Pone en relación a poblaciones enteras que se creían separadas, distintas, originales. Confronta las formas de vivir y realiza el encuentro entre las personas humanas más cabales gracias a sus prácticas religiosas más auténticas. Se realizan verdaderos hallazgos, se operan verdaderos descubrimientos entre personas. Y poco a poco los sistemas religiosos se hablan, se escuchan. A veces se irritan. Pero una nueva forma de considerar las otras religiones está brotando y un nuevo sincretismo se construye.

- En fin, muchos jóvenes, al mismo tiempo que son críticos con respecto a los grandes sistemas religiosos tradicionales, interrogan las religiones sobre el sentido de la vida y sobre su contribución a la “convivencia humana” universal.

Sólo gozan de su favor los enfoques religiosos que respetan al individuo y su libertad, que tienen un mínimo de obligaciones

doctrinales y jerárquicas, que se inmiscuyen lo menos posible en su ética personal.

Sin embargo, las religiones que presentan modelos de hombres y mujeres claramente entregados a los demás hasta el don de sí mismos, producen siempre la misma fascinación. Y en esos casos los jóvenes son capaces de unirse a ellos.

Estas son las conclusiones que más destacan, tal como las ha percibido el Comité de los Coloquios. Sin embargo estas conclusiones no pueden lograr su objetivo (la segunda propuesta del Capítulo General de 1993), si no se vuelven a tomar, releer, confrontar y reinterpretar por cada comunidad lasaliana. En efecto, si el Instituto es **uno**, también es diverso en cuanto a sus expresiones locales; la misión es la misma pero los niños y los jóvenes que encontramos tienen sus peculiaridades; los análisis globales pueden ayudarnos a observar mejor el paisaje educativo actual, pero nuestras respuestas concretas dependen de nuestros propios ámbitos. **Por esta razón este Boletín del Instituto es sobre todo un instrumento de trabajo.**

**(El Instituto de los HH.EE.CC. y la educación hoy
Cinco Coloquios para comprender mejor,
Boletín del Instituto, n° 245, pag.113-121)**

La Misión hoy: urgencias y esperanzas

I. Servicio educativo de los pobres

Constataciones

1. Desde los orígenes, el Instituto se define como suscitado por Dios para la evangelización y el servicio educativo de los pobres. En los últimos treinta años esta exigencia se ha repetido constantemente. (Circular 403 de 1976; Carta del Superior de 1986; Reunión intercapitular de 1981; Capítulo General de 1986; Circular 435, 42º Capítulo General; Declaración: 28-2, 30-3, 32-1, 34-4...)

En el pasado y actualmente, el Instituto se ha preocupado y se preocupa del servicio educativo de los pobres. (Intercom, N° 112)

Conviene caer en la cuenta de que el servicio educativo de los pobres está ligado a contextos sociales, culturales y económicos muy diversos en los diferentes países en que está implantado el Instituto.

A pesar de todo, subsiste un sentimiento de insatisfacción en un buen número de Hermanos, especialmente entre los jóvenes. La percepción de la dedicación del Instituto al servicio educativo de los pobres no resulta suficientemente clara. Se aprecia un desfase entre lo que decimos y lo que hacemos. Esta preocupación se ha manifestado al elegir el tema central de este Capítulo general.

2. ¿Cuáles son las causas de este desfase ?

A) La necesidad de asumir la herencia del pasado que ha legado a los Hermanos obras educativas cada vez más importantes y que, en el transcurso de los años, han podido alejar a Hermanos y obras de su finalidad original.

Resulta difícil armonizar el compromiso con los pobres y disponer de los medios económicos necesarios para el funcionamiento de las obras, sobre todo en los países que no cuentan con ningun-

na ayuda oficial. Además el Instituto en ocasiones se ve en la obligación de responder a las demandas de las Iglesias locales y asegurar una presencia significativa en el mundo universitario.

B) El hecho de que el servicio educativo de los pobres exige una constante conversión del corazón y del estilo de vida. Puesto que éste se ha podido asemejar, cada vez más, al modo de vida de la clase media, muy diferente de la de los pobres.

La opción por los pobres concierne también a los Asociados lasalianos que pueden hacer ese compromiso. Somos responsables de sensibilizarlos para esta opción, teniendo en cuenta los distintos estados de vida.

Orientaciones

Somos conscientes de que nuestro servicio educativo a los pobres no pretende resolver el problema de la pobreza en el mundo, sino sólo lo que se relaciona con el mundo de la educación.

Queremos recorrer el camino que conduce a los pobres “colectivamente”, reconociendo que Dios nos llama a dar respuestas creativas y generosas a las pobrezas del mundo de hoy, en fidelidad a nuestro carisma fundacional.

Reconocemos la dimensión asociativa del Instituto, donde Hermanos y Asociados comprometen sus acciones y proyectos para servir al fin del Instituto.

1. Es necesario promover en los próximos siete años una evaluación de las obras educativas para que estén efectivamente al servicio de los pobres. Esta exigencia tendrá matices diferentes para cada una. Estas son algunas características que permiten identificar un centro como lasaliano en lo referente al servicio educativo de los pobres:

- Tener un plan de educación en la justicia y la solidaridad que oriente las actividades que se realizan, las experiencias que se proponen a los jóvenes y el estilo de relaciones que se establecen.
- Buscar los medios materiales y pedagógicos para hacer accesibles y eficaces estos centros a los jóvenes con dificultades.
- Actuar de manera que los jóvenes pobres y sus familias se sientan aceptados y a gusto en estos centros.

2. La conversión personal y una fuerte experiencia de Dios de parte de los lasalianos (Hermanos y Asociados) deben orientar nuestro proceso de acercamiento al mundo de los pobres para dejarnos “evangelizar por ellos”. Esta apertura a la evangelización por los pobres implica caminar como Instituto, con los Asociados, hacia un cambio de “lugar social” de las comunidades y las obras educativas para conseguir una proximidad y una participación mayor de las condiciones de vida de la gente sencilla.

3. El servicio educativo de los pobres supone una sensibilización y una formación específica. Es necesario, pues, poner en marcha un proceso de sensibilización y de formación para Hermanos y Asociados.

Este proceso supone una atención particular a las causas de las distintas pobrezas y hace descubrir sus raíces profundas. Con este objeto, el Centro del Instituto elaborará un pensamiento sobre el tema y lo difundirá a los Hermanos, al mundo lasaliano, e incluso a la Iglesia y a toda la sociedad.

4. El Instituto no puede pretender por sí solo conseguir un acercamiento educativo y una acción eficaz ante todas las formas actuales de pobreza. Por ello es importante que establezca relaciones y colabore con otras organizaciones y otras instancias (políticas, sociales, religiosas...) que trabajan para resolver problemas de los pobres en los niveles local, regional o internacional.

Para responder más eficazmente a las situaciones urgentes de pobreza de los jóvenes en nuestro mundo, es preciso conciliar, dentro del Instituto, la interdependencia, la solidaridad y la aceptación de la autoridad central.

Recomendación 6

Para conseguir una conversión personal y comunitaria, cada Distrito diseña un proceso que permita a los Hermanos y a las comunidades examinarse sobre su cercanía y su presencia entre la gente humilde (nivel de vida, estilo de relaciones, acogida en las comunidades y en los centros, compromiso en la vida social y las acciones educativas...). También evalúa el lugar que, en la gestión de sus bienes, ocupa la preocupación por el servicio educativo de los pobres.

Recomendación 7

Cada Distrito elabora un plan de sensibilización y de formación en relación con los nuevos tipos de pobreza que más afectan a los jóvenes del entorno. Este plan afectará a los jóvenes, los padres, los Colaboradores y los Hermanos. Dicho plan debe incluir la realización de experiencias concretas de compromiso con y para los pobres. En el plazo de tres años, se llevará a cabo la evaluación en el ámbito del Distrito y la difusión de estos procesos se realizará a nivel del Instituto.

Recomendación 8

El Capítulo General insta a los responsables del Instituto, a todos los niveles, a que promuevan y refuercen las relaciones y la colaboración con las organizaciones que trabajan en favor de los pobres, especialmente de los derechos de los niños y contribuyen a su educación.

Propuesta 12

Con el fin de avanzar en el servicio educativo de los pobres, el Capítulo General pide a los Visitadores de los Distritos y Subdistritos, a los Delegados y Presidentes de las Delegaciones y a sus Consejos que evalúen cuál es el grado de dedicación de las obras de su Distrito, Subdistrito o Delegación al servicio educativo de los pobres. El análisis de esta evaluación debe conducir a un plan de acción, elaborado en unión con los Asociados lasalianos en un plazo máximo de tres años. La evaluación y el plan de acción darán lugar a un informe que servirá de base de reflexión en el futuro para un encuentro de los Visitadores, los Delegados y los Presidentes de las Delegaciones y el Hermano Superior General y su Consejo.

II. Evangelización

“Es Dios tan bueno que, una vez creados por Él los hombres, desea que todos lleguen al conocimiento de la verdad... y vosotros habéis sido elegidos por Él para ayudarle en este ministerio, anunciando a estos niños la Buena Nueva y las verdades contenidas en ella...” (Med 193)

Constataciones

1. Algunos jóvenes tienen dificultad en aceptar la Buena Nueva que les anunciamos. El secularismo del medio ambiente en el que se mueven se caracteriza por una “cultura global de la juventud” basada en valores comerciales y económicos cuestionables que rechazan relaciones y compromisos duraderos. Si queremos que haya un verdadero diálogo, hemos de conocer su realidad y utilizar lenguajes y formas de expresión que les sean comprensibles.

2. Manteniéndonos abiertos al descubrimiento de lo bueno que hay en todas las culturas, debemos llevar los valores de la Buena Nueva al medio social de los jóvenes de forma que, la vida familiar sea reforzada, y que tanto los marginados social y económicamente, por ejemplo: analfabetos, vagabundos, así como todos aquellos que experimentan nuevas formas de pobreza, es decir, aquellos que se encuentran sin amor, sin fe, sin sentido de la vida, sean liberados.

3. La labor docente es cada vez más difícil. Los padres de familia tienen ante sí el reto de responder efectivamente a la diversidad y complejidad de la realidad actual. El compromiso ejemplar de gran cantidad de personas, hombres y mujeres, Hermanos y Colaboradores, ancianos y jóvenes, que trabajan juntos en la misión lasaliana por los jóvenes y los pobres es aún más necesario. En este contexto, constatamos felizmente que la mujer tiene cada vez una presencia mayor y juega un papel más significativo en la misión lasaliana.

4. El buen ejemplo dado por testigos creíbles, auténticos y coherentes es el medio más apropiado para compartir la Buena Nueva. Esto se logra más eficazmente mediante un grupo o una comunidad de personas, por ejemplo la comunidad de Hermanos, Hermanas, Catequistas o Comunidad de Seglares. Además de compartir implícitamente la Buena Nueva, debemos también hacerlo de forma explícita con otros medios, tales como expresiones públicas de fe y programas de catequesis, pastoral juvenil y vocacional.

5. Si las obras lasalianas han de ser la expresión viva de la Buena Nueva, deberán ser lugares de diálogo en verdad, libertad y esperanza. De esta manera los Hermanos y los Colaboradores Lasalianos entran en la cultura de los jóvenes para anunciar la Buena Nueva y sentir el llamado a una conversión continua. En el ministerio lasaliano, la escuela es un lugar privilegiado para un diálogo interreli-

gioso y ecuménico que da testimonio del valor de todas las expresiones de fe. Los Lasalianos que trabajan en las universidades, tienen la posibilidad de contribuir de manera especial a nuestra misión, por su intensa dedicación a la investigación en el campo del crecimiento de la fe entre los jóvenes, cualquiera que sea su religión y por la preparación y acompañamiento de aquellas personas a quienes se les ha confiado la difícil tarea de compartir la Buena Nueva en un ambiente cada vez más secularizado y multireligioso.

6. El carisma lasaliano se vive ya en el contexto de las sociedades pluriculturales y multirreligiosas. Los jóvenes de todas las culturas y tradiciones religiosas tienen el derecho y la libertad de vivir el carisma lasaliano y beneficiarse de ello.

7. Para muchos jóvenes existe un abismo cada vez más amplio entre ellos y la Iglesia institucional. La escuela lasaliana se convierte en el lugar donde experimentan el mensaje de la Buena Nueva de una manera que toca sus corazones, sus necesidades y sus preocupaciones.

8. El anuncio de la Buena Nueva es más creíble y más auténtico cuando los jóvenes y sus educadores son solidarios con los pobres en su lucha por la justicia. Es este contexto, los jóvenes perciben la llamada vocacional a comprometerse con la misión lasaliana, incluso como Hermano de las Escuelas Cristianas.

9. Numerosas experiencias en el mundo sugieren que la educación religiosa, el servicio y la comunidad son partes integrantes de una buena fórmula para el crecimiento en la fe. Descuidar cualquiera de estos tres aspectos lleva al fracaso de la finalidad de todo el proceso.

Recomendación 9

Que cada lasaliano, cada grupo lasaliano y cada programa o iniciativa lasalianos de formación y renovación, adopten los siguientes principios orientadores:

- *Compartir la FE (esto posibilita el diálogo interreligioso y ecuménico);*
- *El SERVICIO educativo de los pobres;*
- *La construcción de la COMUNIDAD.*

Propuesta 13

Que cada Región, Distrito, Subdistrito y Delegación, impulsado por sus responsables, en autonomía o en cooperación, establezca

una comisión para la reflexión, animación y coordinación de organizaciones que trabajan con y para los jóvenes en nuestras instituciones. Teniendo en cuenta el crecimiento de la fe y el compromiso apostólico de los jóvenes, esta comisión será responsable de:

- **La animación y la coordinación de organismos encargados de la pastoral juvenil.**
- **La creación y animación de grupos juveniles lasalianos.**
- **La formación inicial y permanente de los animadores de grupos.**

En el curso del año 2003, el Hermano Superior General recibirá información y evaluación sobre las actividades de esta comisión.

III. Urgencias educativas

Preámbulo

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, como tantas organizaciones y personas hoy, tiene una clara y evidente conciencia de la importancia de la educación de los niños, jóvenes y adultos de este siglo que comienza.

Fiel a la inspiración original de San Juan Bautista de La Salle, el Instituto lo ha repetido en numerosas ocasiones durante los últimos años y, sobre todo en los siguientes documentos, que son fruto de la observación concreta realizada por los lasalianos en el mundo y del diálogo con organizaciones internacionales que trabajan decididamente por la Educación:

- La Circular 435 del Capítulo General de 1993. Págs. 17-28.
- La Carta del Hno. Superior General de enero de 1999.
- El Informe de los Cinco Coloquios, junio de 1999.
- El Informe del Hno. Superior General al 43º Capítulo General. Pág. 19 y 95

La Comisión, ante esta necesidad educativa, propone reforzar el compromiso del Instituto, durante los próximos siete años, en cuatro campos particularmente urgentes:

- Los Derechos del Niño.
- La renovación educativa
- El anuncio explícito de la fe, allí donde sea posible.
- La presencia lasaliana en sociedades multirreligiosas.

Los Centros lasalianos de Enseñanza Superior, teniendo en cuenta su finalidad propia en el campo de la investigación y de la formación, deberán hacer su aportación específica para responder a estas urgencias.

1. Los Derechos del Niño

Constataciones

1. La Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (1989) ratificada internacionalmente, es un medio para la defensa contra los abusos de los derechos de los niños y los jóvenes. A pesar de que la Convención fue recomendada por el 42º Capítulo General (Circular 435, pág. 22, constatación 2.1) y también por la Carta pastoral del Hermano Superior General (enero de 1999), observamos que es poco conocida y comprendida por los Hermanos y Colaboradores.

2. Las costumbres culturales no siempre están de acuerdo con los artículos de esta Convención.

3. Los mismos niños, a menudo, no son suficientemente conscientes de sus propios derechos reconocidos por la Convención.

Orientaciones

1. Los Hermanos y Colaboradores necesitan ser más conscientes del contenido de la Convención.

2. La aplicación de la Convención tiene que adaptarse a las situaciones locales.

3. La misión educativa lasaliana debe orientarse hacia los niños cuyos derechos no están protegidos.

4. Los Hermanos y Colaboradores han de responder a las exigencias de la Convención desde una perspectiva evangélica.

Propuesta 14

Cada Distrito, Subdistrito o Delegación, para que los Derechos del Niño sean considerados como un aspecto importante del compromiso de la misión educativa lasaliana durante los siete próximos años, incluirá este tema en su plan de acción. Para

esto, nombrará al menos a un Hermano o un Colaborador para que le ayude a:

— Cooperar con las organizaciones locales que trabajan para la promoción de los Derechos del Niño.

— Constatar las violaciones de los Derechos del Niño que se dan en su zona.

— Alertar a las autoridades locales cuando los Derechos del Niño son violados.

— Velar por el conocimiento y la aplicación de los Derechos del Niño en nuestras escuelas y universidades.

— Mantener contacto con el Secretariado para la Misión Educativa.

Esta propuesta será evaluada periódicamente.

2. La renovación educativa

Reconocimiento

El Capítulo reconoce, valora positivamente y agradece la acción educativa de los 68.000 Hermanos, Profesores y Educadores que en todo el Instituto constituyen, “juntos”, una presencia educativa “desde la mañana hasta la noche” con alumnos y estudiantes. Les anima a continuar con ilusión en el ejercicio de su ministerio y alienta de modo especial a aquellos y aquellas que soportan mayores dificultades en las circunstancias actuales, especialmente en la puesta en práctica de nuevas iniciativas pedagógicas.

Recomendación 10

Que los Distritos y las Regiones promuevan programas de formación permanente para los Hermanos, Asociados y Colaboradores lasalianos que les permitan dar respuestas positivas a los cambios rápidos, profundos y universales que afectan progresivamente a la sociedad emergente.

Recomendación 11

Que en el período intercapitular, todas las obras lasalianas subrayen, en su Proyecto Educativo, los siguientes rasgos que deberían identificarlas de modo significativo:

— *El sentido de comunidad y fraternidad, frente al individualismo y la masificación.*

— *La lucha contra la pobreza y las situaciones de injusticia.*

— La educación para la justicia, la paz, la solidaridad y la tolerancia.
— La formación de personas libres y a la vez justas.

El Hermano Visitador y su Consejo pedirán que cada obra lasaliana trace planes concretos para facilitar experiencias de vida relacionadas con estos rasgos distintivos y evaluarán la puesta en marcha de estos planes y sus resultados.

Recomendación 12

Como medio concreto de servicio a los pobres a través de la educación, en los próximos siete años, el Instituto impulsará, en todos sus ámbitos, nuevos proyectos en zonas rurales o urbanas, en el campo de la alfabetización (escuelas primarias, cursos de tarde, cursos por correspondencia, cursos radiofónicos, etc.) Estos proyectos pueden surgir por iniciativa de los Hermanos y/o de los Colaboradores o Asociados lasalianos. Pueden ser también campo de misión para voluntarios lasalianos.

Propuesta 15

Que durante los dos próximos años, el Secretario del Instituto para la Misión Educativa, utilizando los medios de comunicación actuales, establezca una red formada por Hermanos y Colaboradores lasalianos e interconectada con Centros cualificados del Instituto y con otros organismos.

El objetivo de esta red es hacer circular la información, el pensamiento y la investigación, de modo especial sobre los siguientes aspectos:

- Los Derechos del Niño.
- Medios para desarrollar comunidades educativas fraternas y evangélicas.
- Experiencias y proyectos de promoción de la justicia y la paz, servicio educativo a los pobres y alfabetización.
- Innovaciones pedagógicas, experiencias educativas y evangelizadoras.

El Secretariado para la Misión Educativa tomará las medidas oportunas para que esta información y los estudios lleguen eficazmente a los educadores lasalianos.

La Comisión sugiere la modalidad siguiente:

Para estas prioridades, el Secretariado para la Misión Educativa podría hacer una invitación a Hermanos y Colaboradores particularmente competentes y a otros expertos. Podría constituir

equipos de trabajo con personas repartidas por el mundo lasaliano según las prioridades mencionadas. Estas personas aceptarían formar entre ellas “un tipo de asociación temporal” según el tema seleccionado, y encontrarse algunas veces por iniciativa del Secretariado para la Misión y a cuenta de su presupuesto. Evidentemente, en cada región, estas personas formarán su propia red de expertos, teniendo en cuenta las posibilidades que ofrecen las organizaciones no lasalianas.

Esta modalidad permitiría experimentar la asociación lasaliana de una manera nueva y flexible.

3. El anuncio explícito de la fe

Referencias

- Regla 12, 15, 15a, 15b, 15c.
- Declaración 38, 40, 52.
- Carta del Hermano Superior General. Enero 1997.
- Informe del Hermano Superior General al 43º Capítulo General. Pág. 19. Recomendación 32.

Constataciones

1. El anuncio explícito de la Buena Nueva plantea problemas en todos los continentes:
 - ya sea a causa del contexto multirreligioso,
 - ya sea a causa de la descristianización, de la secularización o de la increencia.
2. Cuando el anuncio explícito de la Buena Nueva se hace de manera impositiva, estamos abocados al fracaso ya que el joven no se siente respetado.
3. El anuncio explícito de la Buena Nueva se realiza a través de la asignatura de religión dentro del horario escolar y a través de actividades pastorales fuera del horario escolar.
4. En el Instituto disponemos de muchos materiales, pero los intercambios son escasos. Por otra parte, somos conscientes del esfuerzo constante que hay que hacer para adaptar el lenguaje de los materiales al lenguaje de los jóvenes de hoy.

5. Los Colaboradores, junto con los Hermanos, vienen comprometiéndose en el anuncio explícito de la Buena Nueva. A pesar de las dificultades, su entrega es notoria y se traduce por una demanda de formación y por la puesta en práctica de programas de formación catequética.

Orientaciones

1. El Capítulo hace un llamamiento a los Hermanos y Colaboradores para que renueven su compromiso con la catequesis y la formación específica en este terreno.

2. La fe es una adhesión libre. El anuncio explícito de la Buena Nueva debe ser propuesto a todos. Así se puede establecer un diálogo constructivo.

3. Ante los nuevos medios de comunicación, los Colaboradores y los Hermanos deben dar pruebas de creatividad para anunciar la Buena Noticia. Con este fin, es importante:

— Introducirse en el mundo de los jóvenes y en su cultura, que es también portadora de valores evangélicos.

— Estar abiertos a otros movimientos juveniles fuera del ámbito lasaliano.

Propuesta 16

Que cada Hermano Regional, antes del final del año 2001, constituya, en coordinación con los responsables de los Distritos, Subdistritos o Delegaciones de su Región, una comisión para promover “el despertar” y la educación de la fe, que tenga como cometidos:

1. Estudiar las condiciones para renovar el “lenguaje” y los medios de la educación de la fe, de tal manera que ésta conecte con la cultura de los jóvenes del siglo XXI.

2. Compartir las realizaciones y los materiales existentes a fin de enriquecer y animar a los Colaboradores y a los Hermanos comprometidos en esta educación de la fe.

3. Procurar integrar actividades sociales en favor de los pobres en los programas escolares y/o en los programas de pastoral.

4. Presentar propuestas concretas que orienten y formen a Colaboradores y Hermanos comprometidos en esta educación de la fe.

Periódicamente, y como mínimo cada tres años, esta comisión evaluará su trabajo con el Hermano Regional y con los Hermanos Visitadores.

4. Presencia lasaliana en sociedades multirreligiosas

Referencias

— Informe del Hermano Superior General para el 43º Capítulo General. Págs. 92-95

— “La Misión Lasaliana: Educación Humana y Cristiana. Una Misión Compartida”. FSC

— Boletín del Instituto Nº 243 y Nº 245.

— Circular 443 “Reflexiones acerca de la política Misionera del Instituto”.

— “Diálogo y Proclamación, reflexiones y orientaciones a cerca del diálogo interreligioso”. (Roma, 19 de mayo 1991).

Constataciones

1. La misión lasaliana se vive ya en el contexto de sociedades pluriculturales y multirreligiosas.

2. Los Hermanos y los Colaboradores, en estas sociedades, experimentan respuestas muy diversas a estas situaciones, que muy a menudo van desde la intolerancia o la indiferencia al respeto.

3. Las experiencias multirreligiosas del Instituto que se dan en situaciones particulares son poco conocidas en otras partes del Instituto.

Orientaciones

La presencia del Instituto en sociedades multirreligiosas exige un diálogo interreligioso en cuatro niveles:

1. *Vida*: Hermanos, Colaboradores y jóvenes construyen relaciones de amistad y desarrollan la fraternidad trascendiendo las diferencias religiosas.

2. *Escuela*: Un lugar de encuentro en el cual el niño es el centro,

cualquiera que sea su religión. Continúa siendo un lugar para la educación humana y religiosa, dando la prioridad al servicio educativo de los pobres.

3. *Servicios*: Hermanos, Colaboradores y jóvenes son solidarios al servicio de los pobres, a pesar de sus diferencias religiosas.

4. *Institucional*: el diálogo interreligioso en asambleas nacionales o internacionales.

Recomendación 13

Que el Hermano Superior General y su Consejo incluyan entre sus prioridades la promoción de la misión lasaliana en las sociedades multirreligiosas:

- *Promoviendo el intercambio de informaciones sobre las situaciones, orientaciones e iniciativas de los Hermanos y Colaboradores que trabajan en estas sociedades, sobre todo las que se refieren al servicio educativo de los pobres.*

- *Promoviendo la representación del Instituto en encuentros y eventos interreligiosos de carácter internacional.*

(2000: 43^o Capítulo General
Circ. 447 p.19-33)

Asociados para responder a los desafíos del siglo XXI

I. Asociados para el servicio educativo de los pobres

Constataciones

1. La realidad asociativa en el mundo actual

Las sociedades cada vez tienen más en cuenta de hecho a las personas y sus aspiraciones. Cada vez mayor número de individuos y grupos más conscientes aspiran a tomar en sus propias manos su destino y a ser tenidos en cuenta en el desarrollo de los acontecimientos, expresando sus puntos de vista y tomando las decisiones que les competen. También se constata en el mundo, un poco en todas partes, un desarrollo de los tejidos asociativos en torno de grandes organizaciones como las ONG, y particularmente de aquellas que luchan a favor de la Educación y de los Derechos del Niño.

La Iglesia por su parte se esfuerza por desarrollar una concepción más abierta del Reino de Dios en la cual cada uno es consciente —más allá y a través de sus tradiciones, su historia, su cultura, sus aspiraciones— que es hijo e hija de un mismo Creador, que forma parte de la misma familia y que está llamado (con los otros) a participar en la construcción del Reino de Dios en el que todos se reconocerán como hermanos y hermanas.

La Iglesia está atenta, de manera muy especial, a los cristianos que hoy se comprometen en el servicio de sus hermanos y hermanas, y que quieren hacerlo en los “areópagos” (VC 96-99), en donde anteriormente estaban solamente presentes las congregaciones religiosas. La Iglesia constata este nuevo dinamismo del Espíritu y le da su pleno apoyo.

2. La realidad asociativa lasaliana

Esta realidad existe desde el origen del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero desde hace cuarenta años tiende

a desarrollarse de una manera inédita.

El acontecimiento fundacional que une al Instituto de hoy con sus orígenes es aquel del 6 de junio de 1694 cuando San Juan Bautista de La Salle y doce de sus compañeros se asociaron para consagrar su vida a la educación cristiana de los niños pobres.

La vinculación entre este acto fundacional de asociación y el creciente interés por la asociación en el Instituto hoy, puede verse en la siguiente secuencia histórica:

— El 39º Capítulo General recordó al Instituto “que la orientación hacia los pobres forma parte integrante de la finalidad del Instituto” (D 28.2). La asociación de los Hermanos se sitúa ahí como una respuesta a esta exigencia. Los Hermanos toman conciencia y los Colaboradores van a descubrirlo también poco a poco.

— El 40º Capítulo General dio gran importancia a este voto de asociación por medio de un serio estudio de los orígenes. Al mismo tiempo, los primeros miembros de Signum Fidei hacían su consagración.

— El 41º Capítulo General se dirigió a la Familia Lasaliana marcando así el reconocimiento dirigido a miles de personas que contribuyen a la misión.

— El 42º Capítulo General abordó el tema de la Misión Compartida y habló de Colaboradores. Por primera vez los Consultores tuvieron voz en un Capítulo General.

Al mismo tiempo, un poco en todas partes, la formación ofrecida ha despertado el deseo de quienes no quieren ser simples colaboradores sino que quieren participar en la herencia espiritual del Instituto y tener un lugar en la misión lasaliana como Voluntarios o Asociados.

Este empuje asociativo actual obliga a los Capitulares y Consultores del Capítulo a examinar la realidad de las situaciones internacionales y a precisar algunas orientaciones para el futuro. Pues aún sabiendo que la vida es más fuerte que todas las definiciones y rigideces, tenemos actualmente necesidad de un marco mínimo que nos permita decir claramente quién está hoy asociado a la Misión lasaliana de educación humana y cristiana y cómo. Este es el objeto de las siguientes orientaciones que se refieren a personas y grupos.

Orientaciones

Para el desarrollo de la Misión Lasaliana, el Instituto se deja interpelar por los dinamismos que se manifiestan tanto en los Colaboradores como en los Asociados, y anima y apoya todas las formas de compartir de los Colaboradores entre sí y con los Hermanos, a fin de que cada uno pueda profundizar su propia comprensión de la asociación, teniendo en cuenta las constataciones hechas, el carisma lasaliano, y la teología actual de la Iglesia.

Esta orientación depende, evidentemente, del posicionamiento de las personas y de los grupos en lo que respecta al carisma lasaliano, y de su implicación en la misión lasaliana. Por eso precisamos aquí “quién es quién”.

1. El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas es la primera forma de asociación querida por Juan Bautista de La Salle. El voto de los orígenes que ha asociado al Fundador con doce Hermanos en 1694, para el servicio educativo de los pobres, es la fuente de las asociaciones lasalianas entre seculares y religiosos que quieren juntarse para trabajar en la misión lasaliana. Éste es el origen de las respuestas asociativas nuevas para la misión.

A este respecto, los Hermanos necesitan interrogarse sin cesar sobre cómo viven en la práctica la asociación para que ésta sea para ellos un lugar que favorezca el desarrollo progresivo de su crecimiento personal, su solidaridad humana, su escucha de Dios para la misión comunitaria que les asocia: el servicio educativo de los pobres.

Esto tiene consecuencias para los Hermanos en su estilo de vida, sus relaciones, sus fidelidades y su sentido de pertenencia.

2. Los colaboradores/as (“partenaires”)

Hay Colaboradores que comparten de hecho la misión lasaliana en sus múltiples expresiones educativas, catequísticas, apostólicas, profesionales; contribuyendo así a que esta misión se realice. Colaboran con convicción durante el tiempo que están con nosotros.

Debemos reflexionar sobre los procesos que necesitan en el caso que deseen convertirse en Asociados.

3. Asociados/as

Hay Colaboradores que han recorrido un largo camino de participación en la misión lasaliana y que se sienten llamados a profundizar y participar en el carisma, la espiritualidad y la comunión lasaliana. Particularmente viven un cierto número de características lasalianas de referencia:

— una vocación a vivir de acuerdo al carisma de San Juan Bautista de La Salle y a sus valores;

— una vida de fe que descubre a Dios en la realidad, a la luz de la Escritura, y para las personas de otras religiones según sus propios textos sagrados;

— una experiencia comunitaria, vivida de diferentes formas y acorde a la identidad de cada uno;

— una misión que asocia en el servicio de los pobres y que implica una cierta duración;

— una apertura universal que nos abre a dimensiones que superan lo personal y su realidad local.

Así pues, hay varias modalidades de asociación: como personas y como grupos.

A) Personalmente

Algunas personas viven el compartir de tareas y responsabilidades en la misión como una respuesta verdadera y personal a un llamamiento interior que sienten y que les motiva para entregar el tiempo, aceptar la formación, participar en intercambios, escuchar los llamamientos lasalianos para el compromiso al servicio de los jóvenes en dificultad. De mutuo acuerdo pueden, eventualmente, asociarse a una comunidad de Hermanos o a un Distrito según el tipo de su compromiso. Viven, tal vez, un proceso que les hará unirse más tarde, si lo desean, a un grupo intencional.

En algunos casos, estas personas, si lo quieren, pueden manifestar su deseo de asociarse de manera más formal al Instituto; corresponderá al Visitador y a su Consejo reconocer a estas personas su cualidad de asociado.

B) Grupos intencionales lasalianos existentes

Llamamos “grupos intencionales” a aquellos en que las personas, respondiendo a un llamamiento interior, se asocian voluntariamente para vivir algunas características lasalianas según modalidades y duración variables.

Para que exista grupo lasaliano intencional son necesarias tres condiciones:

— que algunas características lasalianas sean claramente evidentes;
— que el compromiso con los jóvenes y los pobres sea preciso;
— que el Hermano Visitador y su Consejo les reconozca como Asociados en un acto oficial y por una duración determinada.

La lectura de la realidad actual nos hace reconocer “grupos intencionales lasalianos”:

— que tienen su autonomía y reconocimiento propio independientemente del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas: los Institutos de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, de las Hermanas de La Salle de Vietnam, de los Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada;

— que están en relación orgánica con el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas: *Signum Fidei*, Orden Tercera Lasaliana.

C) Grupos intencionales que podrían existir

La proyección a medio plazo nos permite entrever en el futuro “grupos intencionales” posibles.

En efecto, de hecho existen grupos que no han adoptado una estructura jurídica. Existen porque han desarrollado lazos, relaciones, proyectos entre sus miembros y hacen referencia explícita al carisma lasaliano del que se sienten actores.

Si lo desean podrían considerar el convertirse en grupos intencionales. Esta solicitud puede provenir de grupos muy variados, entre ellos, por ejemplo: los equipos lasalianos, los equipos de educadores y profesores que se unen temporalmente para responder a una solicitud puntual de jóvenes en dificultad, las comunidades cristianas lasalianas, los grupos de voluntarios, los jóvenes lasalianos, los grupos de jóvenes comprometidos en el servicio misionero, los antiguos alumnos, los padres de alumnos...

Fijémonos que se pueden constituir también grupos en los cuales se encuentran Hermanos, otros cristianos, miembros de otras reli-

giones y personas de buena voluntad, que se refieran como ya lo señalaba el 42º Capítulo General a “valores humanos y espirituales reconocidos por todos y vividos en el estilo lasaliano (meditación, servicio de los pobres, la familia, derechos del hombre, derechos del niño...)”. (Circ. 435, p.43)

Así pues, son reconocidos como asociados en la misión lasaliana todos los grupos intencionales y todas las personas que expresan su respuesta a un llamado interior por un compromiso educativo que tiene características lasalianas y que ha sido autenticado por la autoridad competente.

Juntos, estos grupos y estas personas se han asociado con el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para responder, según modalidades complementarias, a las exigencias de la misión lasaliana cuyo carisma fue dado a San Juan Bautista de La Salle, y la Iglesia lo ha autenticado, para el servicio de los jóvenes.

Esto confiere al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas una serie de obligaciones relativas a los procesos de acompañamiento y de formación de los asociados.

Recomendación 1

A la luz de las orientaciones del 43º Capítulo General que cada Región, Distrito, Subdistrito y Delegación promuevan grupos de Colaboradores y/o Asociados y de Hermanos o, de Colaboradores y/o Asociados entre sí, que reflexionen sobre su identidad para la Misión lasaliana y desarrollen formas de asociación.

Recomendación 2

El Instituto tiene una larga presencia educativa con jóvenes y educadores de otras creencias. Pedimos que se continúe desarrollando en el Instituto una reflexión sobre nuestra manera de compartir el carisma lasaliano con educadores y jóvenes de otras creencias. Que las Regiones, Distritos, Subdistritos y Delegaciones pongan en marcha un grupo de reflexión sobre este tema.

Recomendación 3

Que el Instituto continúe desarrollando la colaboración, a todos los niveles, con las Hermanas Guadalupanas de La Salle, las Hermanas de La Salle de Vietnam y la Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada, que comparten la Misión y la espiritualidad lasalianas.

Propuesta 1

Para favorecer e impulsar los procesos de desarrollo de la asociación lasaliana para el servicio educativo de los pobres, que en los próximos siete años, cada Región, Distrito, Subdistrito y Delegación decida las acciones concretas para promover el nacimiento y desarrollo de grupos de Colaboradores y/o Asociados y de Hermanos o, de Colaboradores y /o Asociados entre ellos, que reflexionen sobre su identidad para la misión lasaliana; y que ellos desarrollen formas de asociación.

Propuesta 2

Que las Regiones, Distritos, Subdistritos y Delegaciones pongan en funcionamiento grupos de reflexión sobre nuestra manera de compartir el carisma lasaliano con los educadores y los jóvenes de otras religiones.

Propuesta 3

El Hermano Superior General y su Consejo, en diálogo con las Regiones, los Distritos, los Subdistritos y las Delegaciones, organizarán un encuentro internacional de Hermanos, Colaboradores y Asociados, alrededor del año 2004, con vistas a:

- compartir las experiencias de asociación;**
- analizar y evaluar la puesta en marcha de procesos de asociación;**
- presentar pistas de acción al próximo Capítulo general.**

Que después de este encuentro, el Centro del Instituto publique un informe que destaque las experiencias de asociación más originales y significativas.

**(2000: 43º Capítulo General
Circ. 447 p. 1-8)**